

UNA EXPERIENCIA MULTIDISCIPLINAR

M^a Luisa Martínez Zimmermann,

M^a Lucía Ojeda Bruno

Luis Doreste Chirino

Francisco Mederos Martín

Mirentxu Ureña Escariz

José Bueno García (fotografía y tratamiento de imagen)

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Después de algunos años de experiencia académica con distintos grupos de trabajo, en el curso 97/98 un grupo de profesores de la asignatura de Análisis y Expresión Arquitectónica I nos planteamos una experiencia docente alternativa, que tuvo sus antecedentes en el año 1996, en un seminario realizado fuera del horario lectivo, por las tardes, con aquellos alumnos que voluntariamente quisieron participar. En dicho seminario ya nos planteamos trabajar sobre la interpretación analítica del medio, seleccionando para ello distintos ámbitos de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

Aunque en ese curso cada uno de los profesores que organizamos el seminario trabajaba en grupos diferentes, los resultados fueron tan positivos, que el curso siguiente decidimos embarcarnos en la experiencia docente que exponemos en esta comunicación.

Este nuevo planteamiento de trabajo se pudo poner en práctica a lo largo de los cursos 97/98 y 98/99. Se plantearon con la intención de desarrollar de manera continua y progresiva las capacidades analíticas, sintéticas e interpretativas de cada alumno. Se organizó la asignatura de forma que el desarrollo del análisis del área se hacía de manera gradual, al tiempo que las demandas expresivas iban creciendo en dificultad, lo que exigía un mayor esfuerzo para poder dar respuesta a los objetivos de cada ejercicio. Los trabajos numerados del uno al tres, responden a la estructura que planteamos en nuestra asignatura, mientras que el ejercicio cuatro se realizó paralelamente a los otros tres y se desarrolló a lo largo de todo el curso temáticamente relacionado con los tres primeros. Además cada alumno desarrolló a lo largo del curso un cuaderno de trabajo, que debía servir como soporte en el que se debía expresar, de manera continua durante el año académico, todas aquellas reflexiones personales gráficas y escritas que le sugirieran los temas de los ejercicios.

El proceso de mirar, pensar y dibujar, o lo que es lo mismo, analizar, interpretar y dibujar, lo consideramos como un proceso de ida y vuelta, pero que avanza como si fuera una espiral. En este proceso el Lugar se podría considerar como una "excusa" de dicho proceso de trabajo.

El Lugar podría ser un edificio, un espacio concreto de

un edificio determinado, un lugar urbano, un vacío urbano, un territorio, un paisaje singular, etc., donde la experiencia espacio temporal incide más en unos conceptos que en otros. Conceptos como recorridos -físicos y visuales- o como reflejos, opacidad, transparencia, más pertenecientes al mundo sensible, en los que el factor tiempo - biológico y cronológico- está presente.

El primer curso que nos planteamos como grupo de trabajo giró en torno al Centro Atlántico de Arte Moderno proyectado por el arquitecto Francisco Javier Sáenz de Oiza, una obra de rehabilitación insertada en el centro histórico de Las Palmas de Gran Canaria, y con un uso concreto: el de museo.

El curso siguiente, el año académico 98/99, el trabajo se organizó en torno al espacio físico del Jardín Botánico Viera y Clavijo, un lugar propicio para iniciar el proceso de aprendizaje, para provocar un renovado acercamiento al medio: a la geografía, al territorio, a la historia, para descubrir las presencias del paisaje, las relaciones entre naturaleza y arquitectura... un ámbito abierto a lo sensible, un soporte para imaginar y evocar. Un escenario para iniciarse en la representación; una obra siempre inconclusa; Una oportunidad para la experiencia, para que cada estudiante comience a ser consciente de la necesidad de contar con argumentos gráficos necesarios para construir sus huellas personales en el entorno.

El Jardín Botánico Viera y Clavijo se crea en los años cincuenta como iniciativa del botánico sueco Eric R. Sventenius. Dadas las peculiares condiciones geográficas de las islas, que las hacen ricas en variedades de flora autóctona, queda constancia del interés que siempre se había observado por la creación de un jardín botánico, que recogiera tanto la flora como la reproducción paisajística que la implantación de ésta producía en el territorio. Fue por ello muy importante la elección del terreno en el que se debía asentar el Jardín Botánico. Tendría que permitir la reproducción de aspectos característicos del paisaje canario, muy marcado por la flora en ladera, con la presencia de elementos como el Barranco de Guinguada, hoy objeto de un proyecto de rehabilitación en el que participan parte de los profesores de la asignatura, con una orografía muy sin-

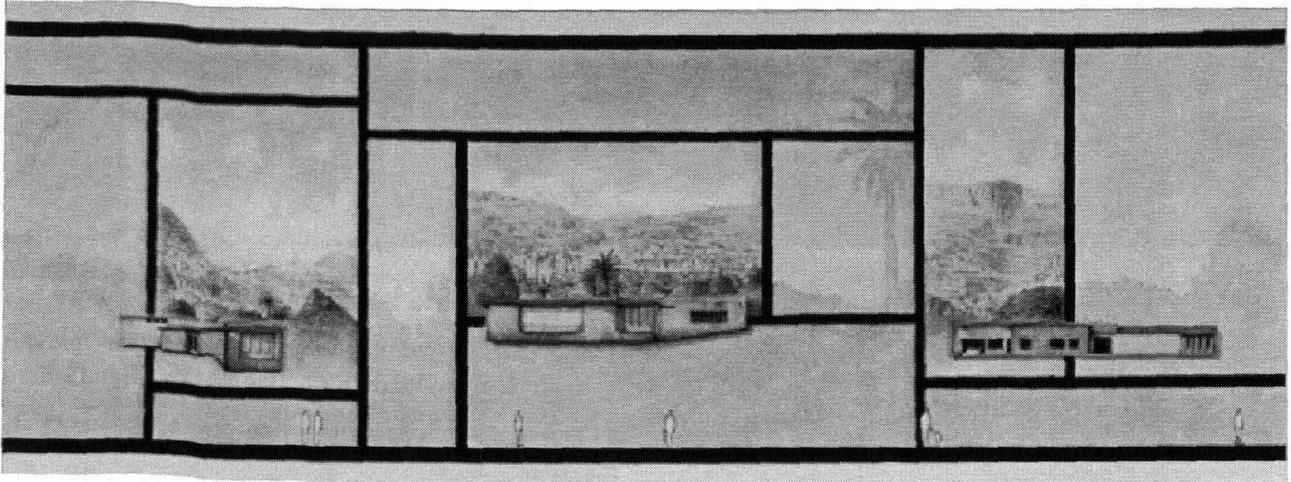


Figura 1. Fermín Delgado Rivero.

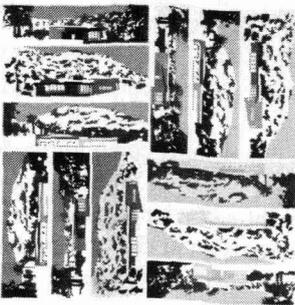


Figura 2a. Guacimara Delgado Quintána

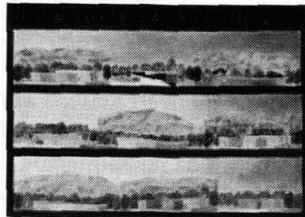


Figura 2b. Cesar Núñez Vega

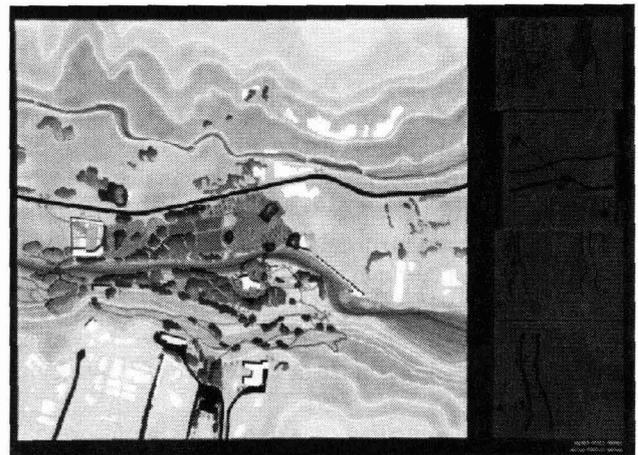


Figura 3. Héctor Portillo García, Andrés Pérez Martínez.

gular, y con una latitud tal, que ofreciera unas condiciones climatológicas adecuadas para la implantación del mayor número posible de flora autóctona. El terreno que se eligió para su implantación está además a pocos kilómetros de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria y muy cerca de nuestra Escuela Técnica Superior de Arquitectura, dispone de fácil accesibilidad tanto para el alumno de la Escuela que puede llegar a él caminando desde el mismo centro, como para el visitante ya que se encuentra comprendido entre dos carreteras.

Los primeros trazados del Jardín Canario se deben al arquitecto Eduardo Laforet que en aquel momento era arquitecto del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, teniendo presente los estudios previos que sobre él había realizado Sventenius.

Ante todo, se toma como idea principal en la ordenación del jardín la de su contextualización en su entorno, quedando al margen la tradición clásica de jardines botánicos donde prevalece el rigor y el orden en clasificaciones y exposiciones de especies vegetales.

Es el botánico Sventenius el que a medida que se realiza el jardín va concretando todos sus aspectos formales, actuando sobre el proyecto elaborado por Laforet. Sistemáticamente lo va modificando hasta obtener un resultado final totalmente diferente a lo proyectado en origen. Es así, como Sventenius se convierte en el creador y alma del

Jardín Botánico. Desecha la idea original del empleo de una arquitectura urbana evocadora de las construcciones tradicionales de los barrios históricos, hacia una visión culta de lo rústico, inicialmente inspirada en las construcciones agrícolas, e introduce aspectos tan decisivos como la interrelación entre arquitectura y paisaje, entendida como un todo en el que uno se complementa y da sentido al otro. Este último aspecto de su contribución a la creación del jardín viene heredado de su procedencia nórdica y en especial por la influencia de la obra del arquitecto finlandés Alvar Aalto.

Desde un primer momento el trabajar en los diferentes medios se planteó siempre por parte del profesorado de forma que cada uno de los dos cursos en que desarrollamos nuestra línea docente se englobara en una experiencia multidisciplinar, puesto que la participación de profesionales de otras disciplinas y áreas de conocimiento suponía un enriquecimiento considerable por las aportaciones que el alumno recibe, contribuyendo en gran medida a la consecución de los objetivos docentes previstos.

La actitud de los gerentes del Jardín Botánico Canario Viera y Clavijo fue en todo momento de total colaboración. En él se desarrollan continuamente actividades culturales, científicas, docentes, etc., y desde un principio, cuando acudimos a informar al director de la institución, D. David Bramwell de nuestra intención de dedicar todo el curso 98/

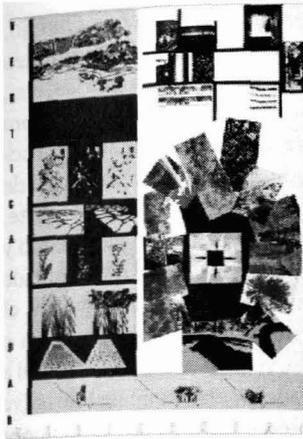


Figura 4a. Laura Ojeda Saavedra.

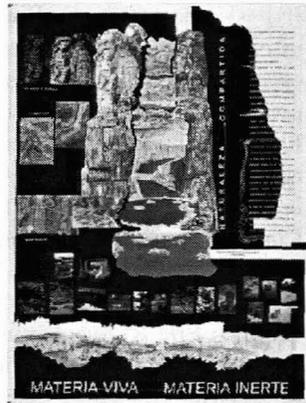


Figura 4b. Olga del Castillo Quevedo.

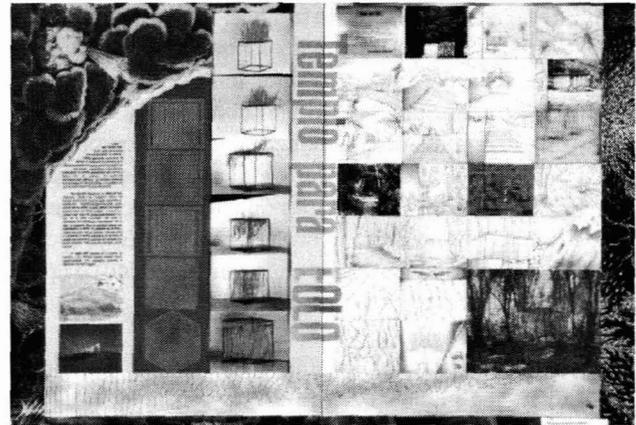


Figura 5. Fermín Delgado Rivero.

99 al Jardín Canario, el interés que mostramos por ambas partes hizo posible que los alumnos pudieran trabajar en el lugar de manera cómoda y con todas las facilidades posibles.

Esta colaboración consistió en un principio en facilitar desde el primer momento la obtención y el manejo de toda la documentación existente necesaria sobre el Jardín Canario, y posteriormente, con el fin de obtener diferentes visiones del área a estudiar, y así enriquecer el conocimiento que el alumno pueda obtener de la misma, nos planteamos la intervención de profesores invitados que explicaran su particular visión de distintos aspectos relativos al Jardín Botánico Canario Viera y Clavijo. Por el carácter eminentemente práctico de esta asignatura, resulta difícil coordinar clases teóricas y clases prácticas, no sólo en el aspecto tiempo, sino también en el de la adecuación de las clases con el ejercicio al que van principalmente dirigidas. Así y todo, lo largo del curso, además de las clases teóricas impartidas por los profesores de la asignatura, se produjeron actividades tales como conferencias, charlas,... a cargo de técnicos especializados del Jardín, arquitectos invitados, fotógrafos profesionales, etc. Por parte de Don Bernardo Navarro Valdívieso, adjunto a la dirección, que conoce y ha vivido toda la trayectoria del jardín desde sus comienzos, se impartió una conferencia en la Escuela en la que se instruyó al alumno sobre la historia, tipos y origen de los jardines, desarrollando especialmente los aspectos del Jardín Botánico. Siendo un factor fundamental en el desarrollo de esta exposición la figura de su creador Eric R. Sventenius, personalidad de gran cultura no sólo reducida a su ámbito de botánico, sino que también se sintió interesado por otras disciplinas, como arquitectura, literatura o pintura.

Así mismo, se le entregó a cada alumno material didáctico del que dispone el Jardín, con la finalidad de acercarlo desde un primer momento al medio y facilitarle la faceta de análisis gráfico del lugar.

Los ejercicios como instrumento docente primordial en el proceso de aprendizaje, constituyen el campo de aproximación personal a la experiencia y el conocimiento. La secuencia de los trabajos que componen el curso pretende provocar un amplio recorrido por la expresión gráfica arquitectónica.

El curso como ya dijimos, se estructuró en tres ejerci-

cios y un cuarto que se desarrolló paralelamente a los otros tres.

- El inicial denominado Introducción al Análisis y a la Expresión Gráfica Arquitectónica, consistía en una primera fase, en realizar una toma de datos y hacer un levantamiento a escala del Pabellón de Exposiciones del Jardín (fig. 1). Una vez finalizada esta primera parte, cada alumno debía realizar unos dibujos de conceptos, interpretación y relación. Se pretendía que cada alumno redibujara esta información sintetizándola y aportando nuevos contenidos que trascendieran de la representación geométrica y estática de la pieza. Cada estudiante debía aportar una interpretación personal de la imagen externa del edificio, esto implica antes de empezar a dibujar, descubrir alguna de las relaciones que es posible establecer entre edificio y lugar (figs. 2).

- El segundo ejercicio del curso consistía en realizar un análisis del Territorio – Lugar – Paisaje – Arquitectura. En una primera parte, los alumnos organizados en grupos de dos, estudiaron aquellos aspectos objetivos que caracterizan el jardín y su emplazamiento en el territorio, se trató de trabajar sobre él, entendido como una entidad paisajística global, en la que es posible identificar los diferentes elementos físicos que la configuran. Se analizaron aspectos como orientación, soleamiento, límites, viales, linderos, topografía, vegetación, agua, elementos arquitectónicos, recorridos peatonales, etc. El resultado del análisis se reflejó en una única planta que se correspondía con el ámbito topográfico del jardín (fig. 3). Tras el proceso de análisis general realizado en la primera parte, ahora de manera individual, cada alumno propondría una interpretación personal centrándose principalmente en uno de los aspectos estudiados o en la relación de varios de estos. La interpretación supone, a partir de una idea personal sobre el jardín, introducir cuestiones de carácter subjetivo y ofrecer una visión propia en la que se acentúan determinados aspectos relativos al argumento que se pretende explicar. Por ejemplo si trabajamos sobre el papel del agua en el jardín, podemos preguntarnos: ¿que partes del jardín tienen mas relación con el agua?, ¿cómo se relacionan la vegetación y el agua?, ¿relaciona los recorridos del agua las distintas partes del jardín?, ¿cómo “dibujar” los sonidos del agua en las distintas partes del jardín?, ¿existen diferencias entre el agua que discurre por las laderas y el agua del cauce?, ¿cuál es el

valor del agua en movimiento frente al agua estática?, reflejos,... A partir de cada uno de los aspectos considerados en la primera parte del trabajo, se abren múltiples posibilidades para desarrollar una mirada propia sobre el lugar. Se trata de construir un argumento coherente y al mismo tiempo imaginativo para, luego, enfrentarnos a la expresión gráfica de éste (figs. 4). De un enfoque más relacionado con el mundo científico, el alumno bajo la dirección del profesorado, incorpora una componente más en lo que lo subjetivo aparece compartiendo protagonismo con los datos objetivos y reglados que el botánico utiliza.

- El tercer ejercicio, Establecer Relaciones: Arquitectura- Lugar, se planteó, dentro de un proceso continuo y progresivo, como síntesis de lo trabajado a lo largo del curso. En este sentido, cada alumno debía meditar acerca de las percepciones, conceptos e interpretaciones que a través de su proceso de análisis consideró más importante. Los temas que se han realizado de forma individual o relacionados entre sí, como: orientación, soleamiento, límites, elementos arquitectónicos singulares, topografía, vegetación, agua, recorridos, etc., se debían asociar a términos que sirviesen como pauta conceptual para proponer una intervención sobre el lugar; se trata de proponer un objeto que representa o materializa un idea o modifica y activa la percepción del lugar (fig. 5).

- El ejercicio cuarto que se desarrolló a lo largo de todo el curso temáticamente relacionado con los tres primeros, consistió principalmente en la elaboración de apuntes. Se realizaron dibujos de encajado, proporción, línea, mancha, color,...

El curso finalizó con una exposición de trabajos realizados por los alumnos de la asignatura en el Pabellón de

Exposiciones del Jardín Botánico Canario Viera y Clavijo integrada en un acto en el que participaron diferentes estamentos sociales, políticos, militares, universitarios, etc., presentada por el equipo directivo del Jardín y por Flora Pescador, encargada del área de Cultura de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Las Palmas, profesora de la asignatura de Urbanística II del Departamento de Arte, Ciudad y Territorio y arquitecta especialista en paisajismo y jardinería.. Se celebró el día 23 de Junio, fecha que coincide con el aniversario de la muerte del creador del jardín, el botánico Eric R. Sventenius. Junto con la presentación e inauguración de la exposición se realizó una ofrenda floral a la tumba de Sventenius, enterrado en el bosque de laurisilva del jardín, y realizándose también la entrega de distinciones a personalidades que se han reconocido por su compromiso con la conservación y protección del medio ambiente.

Gracias a los estudiantes que cursaron por su entusiasmo e interés y a las instituciones que nos han permitido llevar a buen fin esta experiencia docente.

BIBLIOGRAFÍA

ALFREDO HERRERA PIQUÉ. *Las Palmas de Gran Canaria. Primera Parte*. Editorial Rueda. Madrid 1984.

ALFREDO HERRERA PIQUÉ. *Las Palmas de Gran Canaria. Segunda Parte*. Editorial Rueda. Madrid 1984.

ALFREDO HERRERA PIQUÉ. *Las Palmas de Gran Canaria. Patrimonio Histórico y Cultural*. Editorial Rueda. Madrid 1984.

DAVID BRAMWELL/ ZOE BRAMWELL. *Jardines de Canarias. Vol. 1: Flores ornamentales*. Editorial Rueda, 1983.

DAVID BRAMWELL/ ZOE BRAMWELL. *Jardines de Canarias. Vol. 3: Plantas útiles*. Editorial Rueda, 1985.

FLORA PESCADOR MONAGAS. EL JARDÍN CANARIO VIERA Y CLAVIJO. *PERIFERIA* nº 11 1991-1992, pp 86-87.